



Palabras de apertura en el Homenaje al doctor Rafael Caldera

(Acto conjunto de la Academia Venezolana de la Lengua y de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales), Paraninfo del Palacio de las Academias, martes 24 de enero de 2012

Estamos hoy reunidos en esta espléndida mañana de este día 24 de enero, fecha natalicia de nuestro homenajeado el doctor Rafael Caldera, para rendirle honores a su memoria de hombre público probo y modélico, de luchador político estelar, de científico social reconocido, de intelectual superdotado, de escritor noble y honesto y, por encima de todos estos calificadísimos y honoríficos emblemas, de venezolano irrepetible, fraguado en un molde que sólo con él tendría sentido singular. Nos hemos congregado los directivos y miembros de las dos academias que tuvieron la fortuna de contarle entre sus numerarios de excepción: la Academia Venezolana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, y la Academia de Ciencias Políticas y Sociales. En nombre de la primera intervendrá don Elio Gómez Grillo y, por la segunda, don Humberto Njaim. Así provistos, damos comienzo a este acto, emotivo y luminoso; luz y emotividad, sapiencia y afecto, que también, en otra consideración, resultan las prendas calificativas más incuestionables que caracterizaron la vida y la obra de nuestro excepcional homenajeado; moldeado en las cruentas y fogosas arenas de la vida pública y en las serenas y apacibles aguas del pensar profundo.

Francisco Javier Pérez

Presidente de la Academia Venezolana de la Lengua